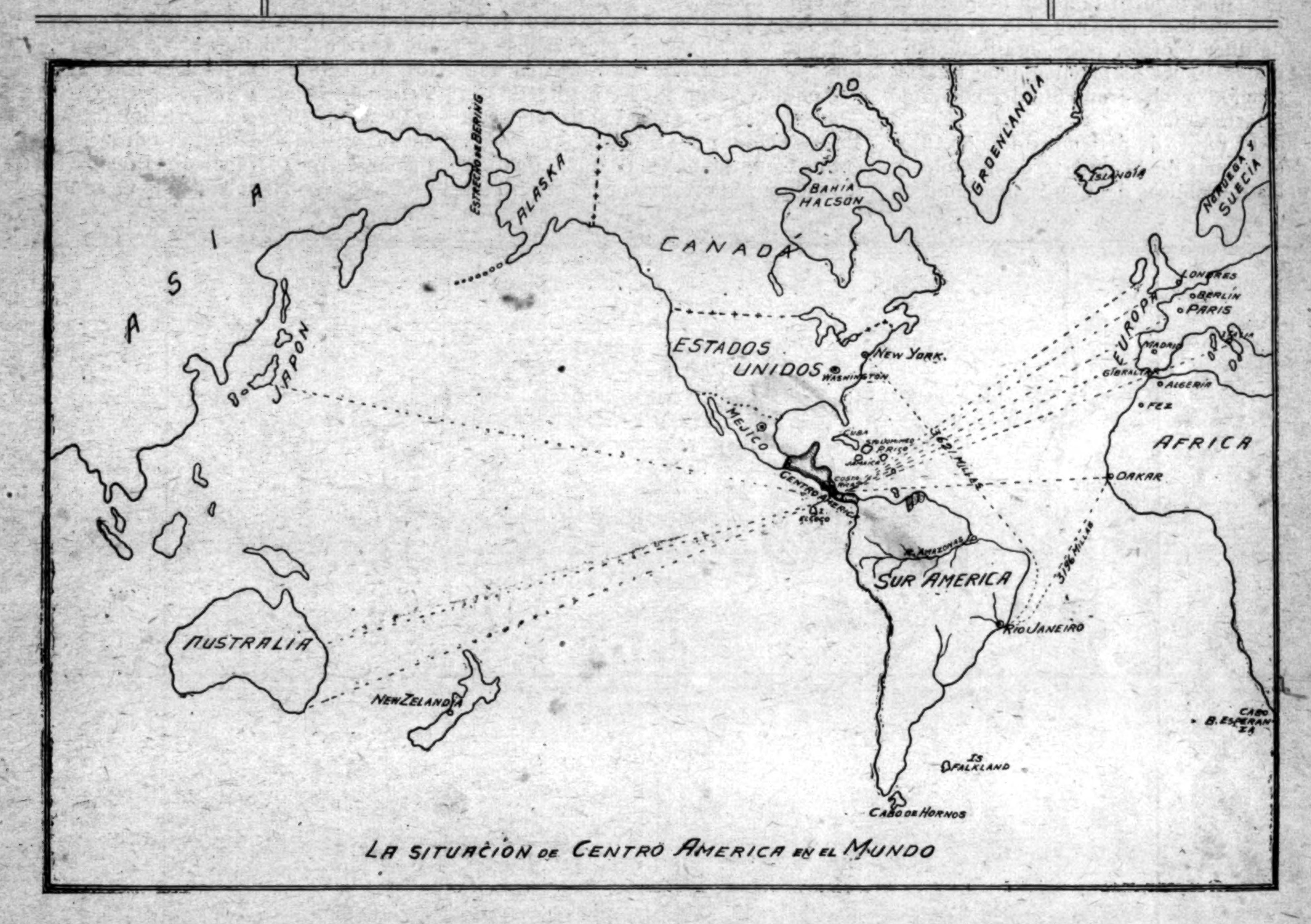
Raul Guzmán

REPERTORIO AMERICANO

PUBLICADO QUINCENALMENTE POR GARCÍA MONGE Y CÍA., EDITORES

VOL. I | SAN JOSÉ DE COSTA RICA, JUEVES 15 DE JULIO DE 1920 | Nº 23



LA SITUACION DE CENTRO AMERICA EN EL MUNDO

CANALES INTEROCEANICOS DE CENTRO AMERICA (1)

1.—Es sabido que la América casi en su totalidad fué una Colonia de España y que su riqueza casi fabulosa despertó con furia la codicia de las otras naciones del Viejo Mundo.

Ante la imposibilidad de ejercer una acción oficial, piratas como Drake, más tarde Almirante Drake, o como Morgan, más tarde Sir Henry Morgan, desembarcaron en las tierras americanas, asaltaron ciudades y fortalezas e interceptaron las riquezas que se transportaban a España.

Desde estos primeros tiempos se inició la idea de unir el Océano Atlántico con el Pacífico.

Mientras Colón se dirigía en busca de las Indias, los portugueses doblaban el Cabo de Buena Esperanza con iguales propósitos, y así no es de extrañar que después del descubrimiento del Océano Pacífico, la idea de construir un canal interoceánico que uniera esos dos grandes mares fuera una obsesión de las grandes naciones del mundo.

Poco tiempo después de la muerte del Gran Almirante, el Emperador Carlos V ordenaba a todos los Gobernadores Españoles de América que estudiaran un trazado de canal interoceánico. Balboa en 1513 se había ocupado del de Panamá; González Dávila en 1521 estudió el de Nicaragua; y Cortés en 1525 el de Tehuantepec. Después fueron estudiados los de Golfo Dulce, Darien y Atrato. Sin embargo la idea, jamás abandonada, permaneció en gestación hasta después de la independencia americana.

De todos los proyectos enunciados el que más llamó la atención desde un principio fué el de Tehuantepec, especialmente cuando en 1848 se descubrieron las ricas minas de plata de California y un mundo de especuladores se lanzó sobre ellas a través de este istmo; pero poco tiempo después las rutas por Nicaragua y Panamá se consideraron como definitivas, y una formidable lucha de intereses se inició entre Inglaterra, Francia y los Estados Unidos, con alguna intervención de parte de Alemania.

2.—ANTE la perspectiva de abrir un canal interoceánico a través de Centro América, las naciones de Europa fueron las primeras en tomar posiciones estratégicas, y desde ese momento principió el rosario nunca interrumpido hasta nuestros días de todas (nuestras) las

---

1) *Eos*, Nº 53.—1917.

calamidades; conquista, rapiña, guerras y revoluciones, todo aquel estado de cosas que hizo decir a un pensador: «hay dos Centros admirables en el Mundo, Constantinopla y Centro América, ¡lástima que estén en poder de los centroamericanos y los turcos!» pero que lo hizo también olvidar que por muchos que hayan sido los errores de unos y otros, poco significan tales males frente al privilegio de una situación en la gran ruta del comercio internacional.

El día 15 de Setiembre del año 1821, el mismo de la muerte de Napoleón, las Repúblicas del Centro proclamaron solemnemente su independencia de España, cuando ya Washington había obtenido la de los Estados Unidos (1776) y Bolívar y San Martín la de Sud América (1811).

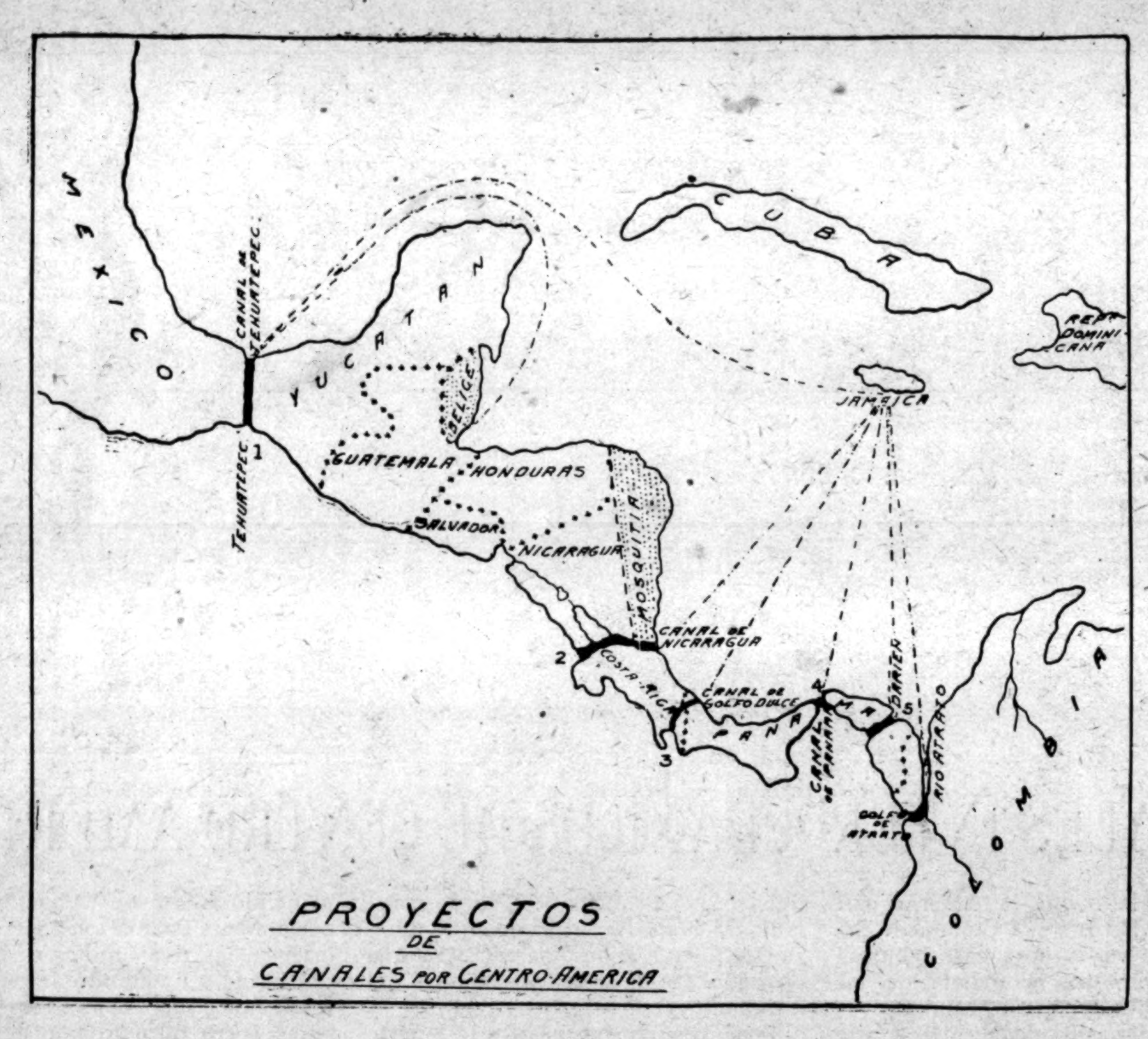
3.—La división del Continente en múltiples y pequeñas naciones presentaba a la política expansionista de Europa ocasión propicia para el desarrollo de sus finalidades, y desde luego fijó Europa toda su atención en Centro América y las Antillas, cuya ventajosa posición ya había comprendido. La Santa Alianza que estimulaba y protegía aquel pensamiento, acabó por despertar los celos de los norteamericanos, que lanzaron a Europa dos años después (1823) la Doctrina Monroe.

Sin embargo, tal doctrina cuya importancia (para aquella época), nadie niega, no tuvo en un principio fuerza bastante que la respaldara, y Centro América continuó siendo el teatro de una serie de atropellos indignos de la cultura y civilización alcanzados por quienes en más de una ocasión han pretendido servirnos de mentores.

4.—Inglaterra.—La Colonia de Belize (Honduras Británica) es de las colonias de la Gran Bretaña una de las menos importantes, pero tendrá un gran interés el día que el canal por el istmo de Tehuantepec sea abierto.

Unos piratas ingleses se apoderaron de este territorio a fines del siglo XVII, pero una flota española salida de Veracruz los desalojó de allí. Volvieron cuando los españoles se hubieron retirado; levantaron fortificaciones y quedaron así al abrigo de todo nuevo ataque. El tratado de París de 1763, el de Versalles de 1883 y un pequeño combate habido en 1798–dice Reclus–permitieron a los ingleses atribuirse por derecho de conquista el derecho que tenían por concesión graciosa.

5.—La Mosquitia nicaragüense.—El año 1837, el Presidente de la Confederación Centroamericana, General don Francisco Morazán, encargó a los señores Batres y Baily el estudio de un canal por Nicaragua. Siete años después, ya fusilado Morazán, Guatemala, Honduras y Nicaragua encargaron a don Francisco Castellón, el mismo que en 1856 motivó la guerra de los filibusteros, pidiera al Rey Luis Felipe de Francia su protección para acometer la empresa. Castellón fracasó en su misión. Se dirigió entonces al Príncipe Luis Napoleón Bonaparte, (sobrino de Napoleón el Grande), prisionero en Han, a quien le hizo ver la trascendencia de la obra y lo digna que era del prestigio de Francia y de las gloriosas tradiciones de su familia. Este, dice el profesor Biolley, se entusiasmó por la empresa, reunió todos los documentos que pudo y cuando en 1846 logró evadirse, se fué a Londres y dió a la estampa un folleto (Canal of Nicaragua) que produjo inmensa sensación y despertó la ambición de Inglaterra sobre todo Nicaragua. De ahí la toma de San Juan del Norte, del territorio oriental de Nicaragua, conocido por sus indios con el nombre



PROYECTOS DE CANALES POR CENTRO-AMERICA

de Mosquitia, y de la isla del Tigre en el Golfo de Fonseca, donde se creía entonces que estaría una de las entradas del canal, según los estudios practicados.

Buscando alguna justificación a su incalificable atropello, Inglaterra se entendió previamente con el cacique indio (el King-Rey) a quien el Cónsul inglés después de una serie de borracheras, le arrancó una cesión de todos sus derechos sobre el territorio en cuestión. Es lo cierto que Inglaterra después de poner el pie al margen del canal de Tehuantepec, lo puso también sobre el territorio de Nicaragua, y que el Príncipe Luis Napoleón, más tarde Napoleón III, concluyó por abandonar su grandiosa idea. Después, talvez arrepentido, lo vemos patrocinar la idea de formar un imperio francés en México, al frente del cual colocó a Maximiliano, hermano del Emperador de Austria que acaba de morir.

Mas, si Nicaragua tuvo que soportar aquella conquista vergonzosa de su territorio, no estaba reservada a Inglaterra la gloria de construir su primer canal interoceánico de Centro América, pues los Estados Unidos que siempre miraron con inquietud ese vecino peligroso, no descansaron hasta arrojarlo años después de aquel magnífico territorio, no sin celebrar previamente un tratado de neutralidad canalera, conocido con el nombre de «Tratado Clayton Bulwer» (1850).

Este tratado consagraba la tesis de la *neutralidad* del territorio centroamericano apoyada en el conflicto de intereses entre Inglaterra y los Estados Unidos, con lo cual se adelantó a las aspiraciones mismas de los centroamericanos.

«El Gobierno de los Estados Unidos y el de la Gran Bretaña—dice aquel pacto—declararán que ni el uno ni la otra podrán jamás obtener o conservar para sí mismos ningún control exclusivo sobre el canal proyectado (por Nicaragua). Consienten en que ni el uno ni la otra podrán jamás construir o mantener ninguna clase de fortificaciones que puedan dominar el Canal, o ser establecidas en su vecindad».

Y agrega: «Cada una de ellas renuncia a ocupar, fortificar o colonizar, lo mismo que a ejercitar o tomar algún poder sobre los Estados de Nicaragua y Costa Rica y sobre cualquier parte de América Central. Renuncian de una parte y otra a beneficiarse con ninguna protección que el uno o la otra presten o pudieran prestar; de ninguna alianza que el uno o la otra pudieran tener con algún Estado o con alguna nación con el fin de construir o conservar alguna fortificación de esta clase, o de ocupar, fortificar o *colonizar* Nicaragua, Costa Rica, Mosquitos, o alguna parte de la América Central, o tomar o ejercer algún poder cualquiera sobre los mismos.»

Tal es el texto del Tratado Clayton Bulwer de 19 de abril de 1850. Es verdad que ese Tratado fué prácticamente derogado por el Hay Pancefote de 11 de enero de 1900, pero la doctrina que el primero consagra es un valioso precedente en favor de la tesis de la *neutralidad internacional de Centro América*.

Los artículos principales del Tratado Hay Pancefote son los siguientes:

1º—El canal podrá ser construido por los Estados Unidos, país que tendrá el derecho exclusivo de reglamentar el tráfico y la administración.

2º—El canal será libre y abierto en tiempo de *guerra y de paz* a las naves de guerra y comercio. No podrá ser bloqueado ni podrán hacerse hostilidades en él.

3º—Dentro de una zona de tres millas marinas a cada extremo del Canal, no podrán embarcarse ni desembarcarse tropas.

4º—No podrán hacerse trabajos de fortificación dentro de él ni en las aguas adyacentes.

Sometida la cuestión al Congreso, dice Cruchaga, fué propuesta y aceptada la *enmienda Davis*, según la cual los Estados Unidos tendrán el derecho de fortificar el canal y sus vecindades, a mantener una guarnición militar y aun a declararlo, a su voluntad, cerrado o bloqueado.

Inglaterra, agrega, no ha aceptado esta enmienda, que en el hecho y en el derecho importa la abrogación definitiva del Tratado de 1850... no siendo oficiosa la información de que con fecha 14 de marzo de 1901 los Gobiernos de Nicaragua y Costa Rica han declarado rechazar todo arreglo que no descanse en la base de un acuerdo *anglo-americano* y que no reconozca como principio fundamental la neutralidad rigurosa del Canal.

6. — Pretensiones de Inglaterra sobre Costa Rica.—Durante la administración del Presidente de Costa Rica don Juan Rafael Mora, Inglaterra inició gestiones diplomáticas para hacer de esta República una colonia inglesa. Se consideraba entonces factible la idea de abrir un canal entre Golfo Dulce y Bocas del Toro, y ella aspiraba, a despecho del tratado de 1850 antes dicho, a tener una cuña en todo lugar donde la posibilidad de hacer un canal existiera.

La intención no pasó nunca más allá; pero es lo cierto que en cambio Costa Rica pudo obtener en Londres los famosos empréstitos de 1870 y 71 que sirvieron en parte para construir el Ferrocarril al Atlántico.

7.—Francia.—Volvamos ahora a Francia.

Los Estados Unidos conscientes del peligro que para su propia existencia y seguridad significaba el imperio francés en México, adoptaron la misma política que más tarde desplegaron con Inglaterra en Mosquitia, y aquel dominio tuvo uno de los más trágicos desenlaces de la historia, pues el desgraciado emperador murió pasado por las armas mexicanas.

No nos detendremos a recordar los proyectos franceses, de canalización en Nicaragua, por habernos ocupado ya del principio de ellos al tratar de los de Inglaterra, y además porque la verdadera actuación francesa estuvo en lo referente al canal de Panamá; pero sí podemos incidentalmente ocuparnos de su proyecto de canal por Golfo Dulce.

Era por aquel tiempo Ministro de Costa Rica en Europa don Felipe Molina, un trabajador incansable a quien Costa Rica debe mucho, el cual en su empeño de servir a su país de la mejor manera posible, llegó hasta celebrar con Lefond de Lurcy un convenio para abrir un canal interoceánico entre el Golfo dicho y Bocas del Toro.

Lefond le hizo una gran propaganda a la idea y hasta inició la formación de una Compañía con un capital de £ 500.000 para acometer la obra; pero esta nueva intentona de la energía francesa también fracasó.

Finalmente recordemos a Lesseps. Este notable ingeniero había construido el Canal de Suez por cuenta de una Compañía formada al efecto, cuya totalidad de acciones pasó más tarde a poder de Inglaterra. Así se explica que cuando en 1879 organizó otra compañía con mil setenta millones de francos para construir el Canal de Panamá, todo el mundo se apresurara a tomar acciones de ella. Los trabajos se iniciaron el año 1882. El desgraciado fin de aquella enorme empresa está en todas las mentes. Las enfermedades, el desorden y el despilfarro dieron al traste con aquel magnífico esfuerzo de la energía francesa llamado a trans-

formar el mapa político de la América entera.

8.—ALEMANIA.—La agitación en Europa por la apertura de los canales Centroamericanos debía necesariamente alcanzar a Prusia. Las obras de Hæfkens en 1832, Bulow 1850, Delius 1868, Seebach 1873, Polokousky 1883. Rigway 1888 y otros más, son prueba evidente de ello.

Los súbditos alemanes Delius, von Bülow, Kurtze y Streber, que aun tienen descendientes en Costa Rica, fueron el alma de las tentativas de colonización alemana en Costa Rica, allá por el año 1853, y no parece inútil recordar que el puerto costarricense de Limón fué pretendido por el Gobierno Prusiano, como estación naval suya, y que al efecto una Compañía norteamericana (The N. Y. Costa Rica Railroad Company) que había obtenido una concesión ferroviaria del Gobierno, tuvo la peregrina idea de concederle aquel derecho al Gobierno de Prusia, sin el consentimiento del nuestro. Por curiosidad puede leerse *La Gaceta* de 20 de mayo de 1879.

9.—ESTADOS UNIDOS. — Desde la época de su independencia, los Estados Unidos mantuvieron la pretensión de ser ellos los que construyeran los canales del istmo americano. Así lo declaró Henry Clay en 1825.

Una vez arrojados los franceses de México debido a la diplomacia norteamericana, quedaba por arrojar a los ingleses de Nicaragua, a los franceses de Panamá, y a todos, de las Antillas.

Entre tanto, le declaraban la guerra a México (1846) y le arrebataban los estados de Nuevo México, California, con sus ricas minas de plata, Arizona y algo más, y sobre Centro América una expedición de filibusteros desembarcada en Nicaragua sumía a todo el istmo en una larga y desastrosa guerra (1856).

Desde el año 1870 los Estados Unidos se dedicaron resueltamente a estudiar el problema canalero. No parece oportuno ocuparnos ahora de su grandiosa obra de Panamá ni del incalificable atropello contra la soberanía de Colombia, porque las cosas por frescas estan en la conciencia de todo el mundo, pero no olvidemos que una vez dueños de aquella vía, los Estados Unidos aspiran a monopolizar los derechos para abrir en Centro América cualquier otro canal factible y que de la realización de ese propósito que ha dado vida por lo pronto al tratado Chamorro-Weitzel, y Chamorro-Bryan depende la suerte de la América del Centro.

10.—LAS ANTILLAS. — Estas islas están colocadas en una forma casi paralela al istmo Centroamericano, del cual parecen secciones avanzadas.

Todo ese enorme archipiélago que cierra el Mediterráneo Americano, como se ha dado en llamar el mar antillano, está distribuído entre Inglaterra, Francia, los Estados Unidos y Holanda, y, hasta hace poco, Dinamarca y España.

Su localización al frente de Centro América explica el empeño de Europa por conservar esas admirables posesiones, y el de los Estados Unidos por despojarla de ellas.

***

TAL es la historia, no totalmente escrita aún, de la segunda conquista de Centro América y de la rivalidad entre Europa y los Estados Unidos.

¿Pero será dable suponer, como parecen confirmarlo los hechos, que Europa, después de cuatro siglos de vigilias y acechanzas, haya renunciado a sus propósitos y consentido en que otra gran nación domine esa gran ruta del comercio internacional, tomando una preponderancia que debe necesariamente serle funesta? (1)

Conviene no olvidar que Europa durante más de cuarenta años vivió sobre un volcán y que es América para ella un mercado de más de cien millones de almas, sin el cual sus industrias no podrían vivir.

Próxima a concluir la guerra actual, la solución de ese doble problema se impondrá a la consideración definitiva de las naciones, y como es natural, tal solución rodará particularmente sobre la *neutralidad del istmo* y sus canales, que siguen siendo la llave del Pacífico y del camino a las Indias.

MANUEL SÁENZ CORDERO

EL CLERO Y LA POLITICA

Editorial de un diario belga, y texto de una admirable Pastoral del Obispo de Namur.

EN vísperas de las elecciones, uno de los Redactores de este diario recibió la visita de un sacerdote, que le hizo la siguiente notificación:

—No dudo que usted votará por los candidatos católicos.

A lo que nuestro Redactor respondió:

—Se equivoca usted, señor cura. Soy católico como el que más, pero no reconozco a nadie el derecho de apelar a mi fe para exigir mi voto. La primera de las garantías que hoy reclamaría de un candidato religioso, —suponiendo que la Iglesia tenga que ver algo con el Gobierno del Estado— sería la de que fuera un buen cristiano. Ahora bien; conozco a muchos de los llamados candidatos católicos, y su nivel moral no responde al ideal de la moral cristiana para hacerles acreedores a mi voto.

Ante esta respuesta, el politiquero sacerdote se marchó. No hay duda, eso sí, de que este párroco es un excelente hombre, que no peca sino por ignorancia y que—también él—confunde inconscientemente la religión con la política...

Por esto, a él y a sus colegas en sacerdocio, dedicamos la circular que Monseñor de Montpellier, obispo de Namur, dirigió a su clero al abrirse una intensa campaña electoral y que dice así:

«LAS luchas electorales que se aproximan tendrán, como no lo ignoráis, señores curas, un carácter muy ardiente y serán encarnizadas. Previendo esto, hemos creído cumplir con un deber al trazaros de antemano la línea de conducta que debéis seguir, y de la cual es nuestro deseo formal que no os apartéis.

Cualesquiera que sean las opiniones que dividen al país, los hombres que las profesan son nuestros hermanos. Tenemos el cuidado de sus almas, y a todos les profesamos, en las entrañas del Salvador, un mismo amor. Como el Apóstol, no olvidamos nosotros tampoco, que somos los deudores de todos, y que a todos debemos tratar de conquistarlos para Nuestro Señor.

Lo que yo espero de mi clero, lo que le exijo y recomiendo expresamente en esta circular, es que guarde en las elecciones una severa, una estricta neutralidad. Seguros estamos de que después de los momentos de lucha y de cólera, todos los partidos rendirán un homenaje justiciero a esta neutralidad del clero, neutralidad a la cual estáis obligados por los intereses de vuestro sagrado ministerio, por el consejo y la opinión de todos los hombres prudentes y, podríamos añadir, por la conciencia cristiana en general.

Nunca puede descender sin peligro el sacerdote católico a la arena de la política, porque allí padece siempre la caridad, se abaja la dignidad del sacerdote y queda comprometida la santidad de la palabra divina. Una parte del rebaño se aleja del Pastor, y llena de cólera contra él puede llegar hasta desconocer su sagrado ministerio y en todo caso no dejará de

(1) Noticia del cable, en este mes, anuncia la protesta de Inglaterra por la ocupación de la Isla Taboga en Panamá.

perseguirle con sus venganzas y sus recriminaciones.

¡Cuántos sacerdotes deberán atribuir a esta última causa las molestias de que se quejan y los tropiezos de toda clase que hallan en su camino a cada instante!

De ahí resultan males incalculables: la religión, solidaria de las imprudencias de algunos de sus ministros; nuestra misión divina, desconocida, y muchas almas perdidas, porque no ven ya en nosotros tan sólo representantes de Jesucristo, como debiéramos serlo.

¡Ah! No nos convirtamos nunca en hombres de partido! Permanezcamos en nuestro santuario, al pie de la Cruz: allí está nuestro puesto; allí debemos esperar a nuestros hermanos, convocarlos y reunirlos en torno del Divino Maestro, para apaciguarlos, para reconciliarlos entre sí; para hablarles de Dios y del destino de sus almas, junto al cual todas las cosas de la tierra, aun los grandes imperios, no significan nada en realidad.

Los señores curas, pues, de mi Diócesis, deberán, durante la lucha eleccral próxima, colocarse por encima de toda insinuación partidarista, venga de donde viniere, y observar una estricta neutralidad.

No debéis ignorar que todo lo que hagáis, contrariamente a las prescripciones de esta circular, os hará acreedores a una severísima censura de nuestra parte».

(Traducido de *L' Action Nationale*, diario conservador de Amberes, del 1º de diciembre de 1919).

Este diario está en nuestras oficinas a la orden de quien quiera verlo [1].

Así hablaba el Santo Obispo de Namur, Príncipe de la Iglesia. Sus consejos evangélicos no pudieron primar sobre la influencia netamente partidarista de los caudillos conservadores, de M. Woste, el papa laico, que obligó al clero a trabajar tenazmente en las elecciones, a hacer política a todas horas. Y esta labor de los «politiciens» conservadores culminó en el desastre del partido católico en las pasadas elecciones de noviembre, en las que por primera vez en muchos años, perdió en Bélgica la mayoría y salió derrotado dolorosamente.

(*Colombia*.—Medellín, mayo 19 de 1920).

(1) *El Tiempo*, de Bogotá.

De "Las Fantasías de Juan Silvestre"

(Inédito)

ANOCHECE: Es víspera de Navidad. En la habitación a oscuras hay un niño con la frente pegada a los cristales de la ventana. Fuera, la voz del viento sugestiva y ondulante. Cae una garúa y la luna suaviza los tejados con su plumón de luz...

El niño aspira un vaso de perfume vacío que encontrara en un rincón.

Esa tarde, una desolación muy fría se escurrió en su interior, al escuchar los golpes producidos por las muletas de su madre. La pobre ya no puede sostenerse en sus piernas y ese día ha comenzado a caminar ayudada por esos instrumentos.

Nunca mientras viva olvidará la sonrisa que le dirigió la enferma, cuando abandonó su cuarto apoyándose en las muletas.

Deseó irse al jardín o a la calle a distraer su tristeza, mas su madre le suplicó no saliera, porque precisamente ese día comenzó a mortificarlo su ataque al pecho. Con lágrimas en la pálida carita se acercó a la ventana a ver jugar a los niños de la vecindad a través de los vidrios. Un sol de miel ponía un brochazo de alegría en la ruinosa tapia del frente, y bañaba con gesto acariciador la serena copa del mango que asomaba sobre ella. Muy arriba en el aire, zumbaban papalotes y el zumbido se confundía con la charla infantil. Sobre el cielo de un azul que ya enternecía la tarde, pasaban nubes mansas y el niño al contemplarlas, recordaba el agua de cierto arroyuelo al correr sobre su cauce musgoso.

La pena ha puesto un granillo de inquietud en su seno. Así pues, no puede entregarse al ensueño en que la contemplación de las nubes lo sumergiera las más de las veces; entonces se pone a vagabundear por toda la casa. Al fin se mete al cuarto donde se guardan los muebles inútiles. Como de costumbre, siempre que entraba allí, sube a la cunita en que se mecieron sus primeros días, y mientras él mismo la balancea, entrégase a juegos imaginarios; por último, la cuna es la canoa de Robinson que acaba por anclar, porque el solitario emprende exploraciones en su isla. La aventura termina al encontrar en un rincón un bote de perfume vacío. Límpialo de polvo y telarañas:

Es un vaso de cristal finísimo, de forma artística; en las aristas del tapón se irisa la luz. Muchos esfuerzos le ha costado el destaparlo: un aroma muy suave acaricia su olfato. Se apresura a taparlo de nuevo como si temiera que huyese, con el corazoncillo palpitante, igual que cuando con sus manos cubría la puerta de la jaula dorada para impedir que su jilguero de garganta maravillosa, huyera.

Del tragaluz ha volado el sol y la habitación se puebla de sombras. Vuelve a la gran sala ya sumida en la oscuridad y no tiene miedo como en otras ocasiones. Acomódase en el alfeízar de una ventana, destapa el vaso y el perfume flota en torno suyo: ¿de violetas escondidas entre las hojas de la planta, con su gotita de rocío todavía temblando en su broche? No. ¿De rosas marchitas, como las que hallara entre una caja de marfil de su hermana Juana de Dios, muchacha de veinte años? No. ¿Es un chorrito de luz que conmueve sus oídos y no sus ojos? Tampoco. ¿Hay en él un manantial de música de flautas, violines y violonceles que se tocara muy lejos, muy lejos? No, no. Es entonces cuando por vez primera Juan Silvestre siente lo inefable...

Años más tarde, cuando fué viejo, leyó en un libro, ésto: «terms for perfume, as inmediate and definitive, as red, purple and yellow», y al leerlo recordó su sensación de aquella noche lejana, y su deseo de dar al aroma que se escapara del bote de perfume vacío, un nombre como se le da a un color.

Parece que al flotar a su alrededor esta cosa invisible e inefable, le comunicara el poder de percibir intensamente lo vivo invisible que le rodea. La alegría de la Nochebuena envuelve su casa triste. A través del aire plateado suben de cuando en cuando cohetes que al estallar, hacen florecer en la altura gajos luminosos; pasan gentes afanosas hablando alto y riendo; gritan los chiquillos, y él cree que si abriera la ventana, entre la garúa y el viento, sus manos hallarían una corriente tibia.

Y como una chispa, el anhelo de ser inmensamente feliz, de amar infinitamente y de ser amado infinitamente, se enciende en su interior de niño triste en quien ya el dolor se ha compla-

---

EN la parte de la *Circular* que con esta entrega se publica, Martí trata el problema de la enseñanza religiosa en las escuelas. Recomendamos su lectura cuidadosa e inteligente. Hay que escuchar a Martí, hombre que no habló en vano, y uno de los espíritus directores de esta América en que nos tocó nacer.

cido. Tiene en ese momento, como el Pierre Loti niño, «presentimientos del porvenir, de encarnaciones futuras en los países de los ensueños, y esperanzas de maravillas de toda especie que el mundo y la vida me reservaban para más adelante, para cuando creciera, para cuando fuera mayor».

¡Cuán hermoso e inconmensurable es todo lo que le espera!

Allá muy lejos, en la profundidad del cielo hay una estrellita que escintila...

El ruido seco de los golpes de las muletas de su madre, desgarra como una espina el velo de fantasías que lo envuelve y las lágrimas amargan su boca.

Se frota los ojos y le parece que despierta de un sueño que salió de su vaso de perfume vacío...

* * *

Es el anochecer de una víspera de Navidad. Es una habitación construida en el mismo lugar en donde estuvo aquella sala en que hace unos cincuenta años, un niño enfermo y triste tenía la frente apoyada en los cristales de una ventana. ¿Recordáis? Aspiraba el aroma prisionero entre un vaso que contuvo una esencia preciosa, aroma que despertó en su ser el ansia de ser feliz, de ser héroe, de ser mártir, de amar infinitamente y de saberse amado infinitamente y que le hizo sentir lo inefable.

Ahora como entonces, la luna melancoliza la dureza de los tejados y entre el viento y la garúa palpita el anhelo de felicidad que hay en muchos corazones.

Y yo, Juan Silvestre, de rostro y corazón surcados de arrugas soy aquel muchacho lejano que entonces contaba diez años. Estoy solo, solo, con la frente apoyada, como en quella noche de antaño, en los cristales de una ventana. Mi único compañero es un grillo que habita bajo el piso, cuya menuda voz inquieta el silencio que me rodea. A ratos me parece que la diminuta cantinela está dentro de mí; que mi corazón es el humilde solitario que entona este himno a la obscuridad, porque el dolor ha retorcido tanto y tan constantemente el copo de alegría que había en mi espíritu, que su canción quedó reducida a este hilo sutil de música.

Pienso en aquel niño que vivió y murió en mí. Al recordarlo me parece que soy el sepulcro de una florecita azul. A mis ojos de viejo, suben lágrimas por esta memoria que me es querida, como la de un muy querido amigo muerto.

Aquí está ante mí, con su cabeza infantil, mirándome con sus grandes ojos inocentes y sonriéndome con su sonrisa interrogadora.

El me dice:—Y bien, ¿qué has hecho de mis amores celestiales e inmensos? ¿Qué de la atmósfera resplandeciente y grandiosa entre la que se agitaban héroes y mártires? ¿Qué del mundo de lo inefable entrevisto en una noche de Navidad como ésta, al sentir el aroma encerrado en un vaso de perfume vacío que encontré abandonado en un rincón?

Yo le contesto: ¿No sabes? Tus grandes amores no descendían del cielo, sino que eran fuentes que brotaban del suelo, desaparecidas ya entre los misteriosos repliegues de mi ser, o que fueron agotadas por un sol despiadado. Hubo uno que saltó impetuoso, que por un instante me recordó aquellos soñados por tu fantasía sensual y pura, que logró innundar mi voluntad, el cual me parecía que no terminaría jamás. Pero éste también ha desaparecido. ¿Por qué grieta invisible que practicó el egoísmo herido se filtró del corazón? ¡Pobres amores que no eran estrellas, sino humildes margaritas de los campos que sacaban su alimento de la tierra y que no eran infinitos.

¿Y los hechos heroicos? Al acercarme, los gigantes eran molinos de viento que cumplían honradamente su tarea girando sus aspas en la dirección en que soplaba el viento; los ejércitos eran mansos rebaños que se atropellaban por correr ante rabadanes y y pastores de corazón grosero; los palacios, ventas en que comían y se refosilaban arrieros y rameras, damas y señores. (A veces por el traje los confundí).

Y cuando me salió al encuentro, como un ejército de hormigas, la multitud de detalles de la vida cotidiana, y cada uno de los pequeños seres negros me pinchó la carne o el ánimo, olvidé héroes y mártires y me lamenté como un cobarde! Ay! y pena me causa el confesártelo: en una ocasión en que pude sacrificarme y ponerme una ligera aureola de heroísmo, no supe ser fuerte ni negar al cuerpo una piltrafa de placer.

De todo aquel ensueño, sólo resta la sensación de lo inefable, porque la esencia de la vida es inefable y porque la muerte es la esencia de lo inefable.

En el rostro del niño que me mira a través de tantos años, se apaga la sonrisa. Yo añado: «Muy pronto llegará la hora de volver al eterno polvo, y volveré a él sin haber comprendido el misterioso por qué de todas aquellas ilusiones de mi infancia, llevando conmigo del sentimiento de no sé qué patrias jamás encontradas, de no sé qué seres deseados ardientemente y jamás estrechados...» (1)

CARMEN LIRA

Consideraciones actuales sobre el desarrollo de los niños

En tiempos pasados los niños eran vestidos como sus padres, porque éstos—descartando el tamaño—los consideraban sus iguales en cuerpo e inteligencia y así los presentaban como pequeños remedos suyos. Investigaciones modernas han probado, sin embargo, que hay muy marcadas diferencias entre los niños y los adultos en el cerebro, en el cuerpo y en aquellos órganos de los sentidos por medio de los cuales impresiones fisiológicas se convierten en sensaciones psicológicas. Vale la pena, por lo tanto, en estos momentos, considerar estas cosas en relación con las escuelas.

Somos deudores de un artículo publicado en el suplemento del *Chemiker Zeitung* (Berlín) por algunos datos interesantes de investigaciones recientes hechas en este campo.

Se ignora generalmente que la composición de los elementos químicos requeridos por el cuerpo del niño, es muy diferente de aquella que pide la de las personas mayores, y cuanto menor sea la edad del niño, mayor es la diferencia. Así, el cuerpo de un niño recién nacido contiene 74,7% de agua, mientras que el del adulto contiene sólo 58,5%. Por otra parte, los huesos de aquél son más suaves porque contienen menos sustancias minerales.

En el curso del desarrollo del niño, el tamaño del corazón se hace 12 ó 13 veces más grande que el tamaño que tiene al nacer; el hígado 11 veces, los pulmones cerca de 20 veces y el cerebro llega a ser 4 veces mayor.

Es sorprendente el cambio en el porcentaje comparativo de las sales minerales en el cuerpo de un niño que está creciendo.

En los cartílagos, por ejemplo, la proporción es 2.24 por ciento a los seis meses de edad, 3.00 por ciento a los tres años y 7.29 por ciento a los diez y nueve años. Estas cifras explican por qué la facilidad y gracia de los movimientos deben ser alcanzados por la danza, el salto, la carrera y otros ejer-

(1) Pierre Loti.

cicios físicos en los primeros días de la juventud y, además, la causa del gran cuidado que debe tomarse para evitar las tensiones violentas en cuanto se refiere a levantar grandes pesos; posibilidades de curvatura en la columna vertebral y otras deformidades, consecuencias de una posición o acción continuada durante largo tiempo. Estas consideraciones son suficientes para poner a la vista el peligro del trabajo de los niños en las fábricas.

Aun en la composición de la sangre hay una marcada diferencia, pues la del niño contiene un tan alto porcentaje de corpúsculos blancos o leucocitos, que si la sangre de un adulto los contuviese en la misma proporción, sería considerado como un caso serio de anemia.

Pero en ninguna parte está más marcada la diferencia entre la juventud y la madurez, como en las múltiples alteraciones ocurridas en los huesos del cráneo durante la adolescencia, y por lo tanto esta es una cuestión de primera importancia que hay que tomar en cuenta para un sabio plan de educación. No solamente es diferente en el niño el tamaño del cráneo con relación a la altura del individuo, sino que hay una diferencia concerniente a la relación entre la altura y la anchura de la caja cerebral misma. En un niño recién nacido el cráneo es comparativamente grande, ya que su longitud es ¼ de la altura del individuo.

A las dos años de edad, esta proporción ha disminuido 1/5; a los seis, 1/6; a los quince, 1/7 y a los 25, 1/8. Además, el cráneo es por lo menos tan ancho en el punto de su mayor anchura, como largo en el niño recién nacido, mientras que en el adulto la anchura es igual solamente a los ¾ de la longitud. El tamaño y forma de cada hueso del cráneo varían considerablemente en las diferentes edades de la niñez, y por consiguiente, la relativa posición de las facciones sufre cambios. Así, al nacer el hombre, las ventanas de la nariz están colocadas a una corta distancia de la cuenca del ojo, pero conforme el niño se desarrolla, esta distancia crece.

La criatura al nacer es sorda y ciega. En el infante, la trompa de Eustaquio está casi en una posición horizontal, mientras que se inclina pronunciadamente hacia bajo en el adulto. Por esta razón la inflamación en las fosas nasales y en la garganta, afectan con más facilidad el oído en el niño. Hay también diferencias pronunciadas en la formación de la lengua y de la laringe, y naturalmente tal disposición tiene relación estrecha con el desenvolvimiento de los poderes de la palabra.

Una notable peculiaridad en el niño es el gran tamaño de la glándula *thymus*, (1) que es, cuando el individuo nace, casi tan grande como el lado izquierdo de sus pulmones; aparentemente ejerce una influencia definitiva en el metabolismo de la temprana edad del hombre.

No podemos extendernos aquí en todas las variaciones operadas en los órganos vitales durante el crecimiento, pero no debemos pasar por alto esto de que el corazón durante la niñez es pequeño comparativamente con la altura del cuerpo, mientras que el sistema arterial está muy desarrollado. Al alcanzar la pubertad, estas proporciones se invierten gradualmente. Como resultado de tales condiciones, la presión de la sangre en un niño es menor que la de un adulto, excepto en los pulmones en donde es mayor porque la arteria pulmonar en un niño tiene un diámetro de más longitud que el de la arteria principal. Esto produce una respiración más rápida y una mayor expulsión de CO_2. Así se explica la gran actividad del niño y la CRUELDAD E IGNORANCIA QUE SIGNIFICAN EL QUERER MANTENERLO EN LA MISMA POSICIÓN DURANTE MUCHO TIEMPO.

Se debe particular atención también a las diferencias de la espina dorsal, la cual es más ancha y corta en el niño que en el adulto; es extremadamente suave y flexible: de aquí el peligro de que se curve, lo que puede acontecer simplemente por llevar una pesada carga de libros siempre en un lado.

Creemos haber dicho lo suficiente para demostrar QUE LA FACULTAD DE TODA ESCUELA, YA SEA PÚBLICA O PRIVADA, DEBE TENER POR LO MENOS UN MIEMBRO QUE POSEA UN DEFINITIVO CONOCIMIENTO DE LA ANATOMÍA DE LA JUVENTUD EN CADA UNO DE SUS PERÍODOS DE CRECIMIENTO.

(Scientific American Monthly).

Junio, 1920.

(1) Es una glándula situada en la vecindad de la glándula tiroides, la cual se atrofia en la pubertad. Es una glándula que alcanza su mayor desarrollo en el período intra-uterino; crece hasta la edad de dos años, época en que cesa su crecimiento; a los diez años comienza a disminuir y a los 40 ha desaparecido.

DOMINGO SIETE

«No hay cosa que requiera más tiento que la verdad; que es un sangrarse del corazón.

GRACIAN

CADA noche arranco una hoja de mi calendario, temiendo que el tiempo me deje atrás. Hora metafísica la de matar el día, el gallo de los zapateros la delata: y apresuramos la marcha, miedosos de perder el ritmo solidario.

Cierto «sábado 6», me sorprende, al matar el día, cual un punto fijo en mitad del tiempo, una combinación pitagórica: «domingo 7».

* * *

DE niño, ¡cuántas cosas me enseñaban que yo no entendía! A un vestigio de los antiguos métodos, no menos que a la docilidad de la mente infantil, debo la fortuna de haber aprendido de memoria lo que no entendía. Así, me sorprendo frecuentemente recitando frases que desde la infancia me están resonando en la cabeza, pero que entonces no tenían sentido para mí: poco a poco, la vida me va descubriendo su misterio.

Porque si la vieja pedagogía necesita defensores, sea yo el primero: hay cosas que se deben aprender aunque no se entiendan, cosas que deben estar en la memoria primero y después en la voluntad, aun antes de estar en el entendimiento. La misma visión del universo la recibimos dogmáticamente; la conciencia, hilo del ser, no es más que memoria de momentos. Cuando todo se entiende ya, es ya demasiado tarde para aprenderlo. Yo no entiendo, no, la generación de la vida: vivo de memoria.

Pues bien; entre los muchos cuentos que cuentan las viejas tras el fuego, hay uno que, por ser irónico, no tenía asidero para mi inteligencia infantil: la ironía es la última conquista.

JUANITO—dice el cuento—salió al campo cierto día en que celebraban las brujas su concierto. Viéndolas venir a lo lejos, trepó a un árbol para ocultarse. Pero Juanito no se percató de que había escogido para escondite el árbol sagrado de las brujas.

Las brujas, pues, pónense a bailar en corro enredor de su árbol, y Juanito, ahogando el resuello, las mira girar al compás de un canto monótono:

Lunes, Martes, Miércoles, tres;
Jueves, Viernes, Sábado, seis.

El inocente acaba por cansarse, y, particularmente, le choca que, decapitando ostensiblemente la semana, las brujas se olviden del Domingo. Y grita con estentórea voz:

—¡Domingo, siete!

El fin de la historia se adivina: las brujas, que hasta entonces no habían visto a Juanito, lo bajan del árbol y se

lo comen. Y aquí el cuento se complicaba con no sé qué consideraciones sobre el horror de la bruja por el Domingo, día del Señor.

* * *

PARA los escoceses de Charles Lamb —directos antecesores de *Celui qui ne comprend pas*—y para mi pobre cabeza infantil, la observación de Juanito resultaba sumamente acertada y, para decirlo todo, de una lógica irrefutable, matemática. Sólo faltaba saber si era oportuna.

Pero, la verdad, ¿puede alguna vez no ser oportuna?

—¡No hay que escatimar la verdad!—grita el Gregorio ibsesiano desde las páginas del *Pato Silvestre*. Con todo, en la última escena, como resultado de sus experiencias, exclama:

—He decidido suicidarme.

—¡Vaya usted a paseo!—le responde gentilmente el doctor.

* * *

POR mucho que lo nieguen los tratadistas, en el libro de las intuiciones, a tantas hojas, se halla escrito que la verdad admite matices de mentira. Uno de ellos es la verdad a medias: la de los políticos, la de los médicos, la de todo el que formula diagnósticos o dice la buenaventura por sociología, química, astrología o quiromancia; la de los augures de toda especie, que ya en los dichosos tiempos de Catón soltaban la risa al encontrarse. Otro matiz de la verdad es la verdad innecesaria. Difícilmente me convencerán los lógicos mecanistas de que la verdad innecesaria es una verdad absoluta; difícilmente concederé que, en el caso de mi cuento, el domingo fuera precisamente «siete». ¡Pobre cabeza simétrica, que necesitaba completar la semana a toda costa, aun a costa de su seguridad, y, lo que es peor, a costa del ritmo del verso!

Ese «Domingo Siete», ese desequilibrio mecánico incrustado en la vida, es, para Bergson, el símbolo de lo cómico. Y otro tanto se ha dicho ya de los versos de *Don Quijote:*

Hirióle Amor con su azote,
no con su blanca correa,
y en llegándole al cogote,
aquí lloró Don Quijote
ausencias de Dulcinea
del Toboso.

O «del Domingo Siete», que todo es uno.

* * *

ESTE anhelo cómico de verdad no pasa de ser una hipertrofia, una enfermedad técnica como cualquiera otra: el arte por el arte, el estilo por el estilo, la verdad por la verdad, son todos una misma clase de errores. Los técnicos de la verdad quisieran establecerla a toda hora, dejarla siempre sentadita en su trono; quisieran decir la verdad, aun en los preciosos instantes de mentir o cantar.

Y no; la verdad es, en su origen, una necesidad vital; como al arte, la crea la vida. Ya nos hablaba el filósofo de los errores que, a fuerza de vivir, se vuelven aciertos. Ansiar la verdad innecesaria es una inercia lógica, una solidificación del espíritu y una falta de educación. La verdad es, en esencia, un modo de oportunidad. Es, vista desde afuera, una adecuación.

—Y, vista por dentro, un estado de ánimo, como la alegría o la pena—, oigo decir al otro escéptico.

ALFONSO REYES

(España, Madrid, 13 de Mayo de 1920).

NOTA:—Escrito en 1913, aunque inédito. En Carmen Lira acabo de encontrarme otra versión (deliciosa) del cuento.—A. R. *(Esta nota, en el ejemplar de* ESPAÑA *remitido por el Sr. R. al Sr. G. M.)*

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Del Doctor Diego Carbonell, Rector de la Universidad de los Andes, Venezuela:

Del Caos al Hombre.
Juicios Históricos: *Luis Francisco Lelut.*
Botánica y Biología: (Lecciones). Caracas 1919.

Del Doctor Rodolfo Lenz, Profesor de Lengua y Literatura Castellana en el Instituto Pedagógico de Santiago de Chile:

Un grupo de consejas chilenas.
Cuentos de adivinanzas corrientes en Chile (dos entregas).
Programa de la Sociedad de Folklore Chileno.
Sobre el estudio de idiomas.
Diccionario Etimológico de las voces chilenas derivadas de Lenguas indígenas Americanas.
Sobre la poesía popular impresa en Santiago de Chile.
¿Para qué estudiamos gramática?

De don Luis Velazco Aragón, del Cuzco, Perú:

La Justicia de Hvaina Ccapac, cuento incaico por Augusto Aguirre Morales.
Los tesoros de la vida sencilla. Ensayo sobre Mauricio Maeterlinck. Por Belsarina.
El año de las ánimas, novela del boliviano José Eduardo Guerra.

De la AMERICAN ASSOCIATION FOR INTERNATIONAL CONCILIATION, Nueva York:

International Labor Conventions and Recommendations.
Same bolshevist portrais.
German secrete war documents.

De sus autores:

Adolfo Agorio (boceto de crítica sobre la obra de) por Agustín M. Smith. Montevideo. 1919.
Ejemplo. Madrid. 1919. Por Antonio de Valle Arizpe.
Homenaje al Paraguay. Carás (Perú). 1919. Por Enrique D. Tovar y R.
Memoria. Lima. 1920. Idem.
La varillita de virtud. Santiago de Chile, 1919. Por Francisco Contreras.

De Alfonso Reyes:

Amado Nervo: *El diamante de la inquietud*, novelas.

De F. Altés Alabart, editor, Barcelona:

Almanac de la poesía. 1920.

De sus autores:

Rythmes et Chantes dans le renouveau, por Nicolás Beauduin. París, 1920.
Traidores y déspotas de Centro América.

Por Vicente Sáenz. San José de Costa Rica, 1920.

José Pardo: *Perú. Cuatro años de gobierno constitucional.*

De Joan Esterlich, Director de *Expansió Catalana.*

Almanac de la Revista. 1919.

De la Asociación Americana para la Conciliación Internacional, Nueva York:

Cuentos Clásicos de Norte (dos series). Irving, Hawthorne, Poe, etc.

Vida Constitucional de los Estados Unidos. Por Benjamín Harrison.

De sus autores:

Buenos Aires, Urquiza y el Uruguay, por Luis Alberto de Herrera. Montevideo, 1919. Este volumen continúa los dos publicados anteriormente bajo el título: *La Diplomacia Oriental en el Paraguay.*

Los Comentarios. Montevideo. 1920. Por Eduardo de Salterain Herrera.

Intervention in Mexico. New York, 1919. Por Samuel Guy Inman.

De la PAN AMERICAN UNION, Washington.

Latin American Secondary Schools. Courses of study.

De la Delegación Comercial Mexicana:

El Ideal Latino-Americano. México, 1919. Colección de documentos raros, protocolos de diversos Congresos, memorias de eminentes pensadores que se refieren a la Unión y Confederación de los países Centro y Sudamericanos.

EXALTACION

...Ha florecido el alma del poeta los versos
con la riente facilidad de las estrellas;
con la tibia mansedumbre de la gota de sangre
que mana, cuando hiere la espina, de la arteria.

Unos, hijos del sentimiento vigoroso y altivo,
tienen la palpitación de las estrellas;
otros, alas de la tortura y el dolor de la vida,
ponen sangre en los labios, cual flor salobre
y viva.

Y en el recogimiento del corazón del poeta
desfilan sus anhelos con un signo constante:
unos, bajo la vestidura, dejan mirar la estrella;
otros van recubriendo con sus velos la sangre...

Mas todos, en su lenta procesión infinita
dejan la dulce ofrenda de luz en la alba mano
del poeta: y transforman su visión de la vida
y divinizan, sabios, su corazón humano!

SALVADOR UMAÑA

Jueves Santo de 1920.

"Liga Cultural Universitaria"

POR iniciativa del señor Rector de la Universidad, doctor Miguel M. Calle, se ha organizado en dicho Plantel una asociación de estudiantes que lleva por nombre *La Liga Cultural Universitaria.* Tiene por objeto trabajar ahincadamente por mejorar nuestras maneras sociales, especialmente en lo referente a espectáculos públicos. La Liga cuenta hasta ahora con unos 500 socios y cada uno de ellos se ha comprometido a manejarse en todo correctamente y a poner los medios a su alcance para evitar los desórdenes públicos y todos aquellos actos de incultura que pudieran revelarnos como pueblo mal educado. Los miembros de la Liga llevan por ahora una insignia provisional, consistente en un botón con los colores nacionales, mientras llegan las insignias definitivas que tendrán el escudo y el monograma de la Universidad de Antioquia. Por los informes que hemos recibido sabemos que el señor Rector tiene un hermoso programa para la obra que debe realizar la Liga, y que pondrá todo su empeño en que esta institución que hoy nace, crezca y prospere para bien de nuestra sociedad.

Mucho bueno podemos esperar de una juventud que se reune y solidariza con fines tan laudables, que piensa tan seriamente en los altos intereses de la Patria y que da tan alto ejemplo de cordura y de civismo. Ni siquiera queremos pensar en que esta hermosa obra pudiera fracasar por la inconstancia de los jóvenes, mal que todos debemos prevenir, que a todo trance debemos evitar, para que los talentos y capacidad varios de que gozan nuestros estudiantes, no se vean anulados en su acción por una voluntad poco firme o por una imaginación desenfrenada.

Entusiastamente les batimos palmas, hacemos votos porque el esfuerzo con que se ha comenzado dure hasta el fin y porque esta institución se perpetúe en los Estatutos de nuestra Universidad.

Que recuerden los jóvenes universitarios que para toda obra de aliento se necesitan «limpidez en la decisión, firmeza en la ejecución y CONSTANCIA PERSEVERANTE EN LLEVAR A CABO LO QUE SE HA COMENZADO».

(*Colombia*, abril de 1920).

Lea el REPERTORIO y recomiéndelo a sus amigos.

DIALOGOS

Hemos de amar la vida,
buen amigo,
no por lo rara y bella,
no tan sólo,
sino porque ella es leve,
transitoria.

Y hemos de amar la muerte,
noble amiga,
porque renueva todos
los destinos
y vierte en nuestras vidas
el olvido.

Serena esa mirada,
noble amada,
nací para la duda
y el anhelo,
y soy como esas aves,
que bajan a la tierra
y suben hasta el cielo.

JOSÉ JOAQUÍN SALAS.

La fiesta escolar del cepillo de dientes

COMENTARIOS del "MERCURIO" de Santiago de Chile

Para aquellos de nuestros lectores que se preocupan mucho o poco de las cuestiones relacionadas con la educación popular, no habrá pasado inadvertida, sin duda, una nueva tendencia, muy útil y muy simpática, de la escuela primaria: la de extender su acción benéfica hacia el público, es decir, la de procurar difundir hábitos de cultura, de moralidad y de higiene entre las masas populares, en las cuales un crecidísimo tanto por ciento no ha recibido educación escolar.

La escuela moderna no se contenta con educar a sus alumnos, sino que extiende su acción a todo el barrio o la ciudad donde se halla establecida: organiza sencillas fiestas para procurar a las familias de sus discípulos o de la vecindad, honesta distracción; da conferencias a los obreros y obreras sobre el aseo, el alcoholismo, la economía, los cuidados a la infancia, el arreglo y la belleza del hogar; celebra públicamente la fiesta del árbol, para difundir entre niños y adultos el amor a la naturaleza... procura, en fin, penetrar a la casa del pobre, atraerse a las clases populares e identificarse con ellas, para hacerlas participantes de las ideas y los hábitos buenos que antes, dentro de las salas de clase, inculcaba sólo a la niñez.

Una de las manifestaciones más hermosas de esta nueva tendencia de la escuela, es la «Fiesta del cepillo de dientes», que, como en años anteriores, se celebrará mañana a las nueve y media en la Avenida de las Encinas, de la Quinta Normal. Una distinguida educacionista, la directora de la Escuela Normal Nº 1, doña Brígida Walker, secundada eficazmente por la Inspección General de Instrucción Primaria, por la Sociedad Odontológica y por el comercio de Santiago, ha dado vida entre nosotros a esta fiesta, a la cual concurrirán mañana más de mil niños de diversas escuelas de la capital.

¿De qué se trata? Sencillamente de oir un breve discurso en que se explicará a los niños la manera de conservar los dientes sanos, y la importancia que ello tiene para la salud; del canto de algunos coros (uno de ellos ha sido compuesto expresamente para esta fiesta por el profesor don Humberto Allende), combinados con movimientos rítmicos, para enseñar a los pequeñuelos la mejor manera de usar el cepillo; de la distribución de mil escobillitas de dientes y otras tantas cajitas de polvos dentífricos, que los organizadores de la fiesta obsequian a los niños... La fiesta no será más que eso; pero detrás de ella hay algo mucho más importante; hay mil hogares modestos que ven entrar por sus puertas el cepillo de dientes y que adoptan su uso, y hay, probablemente, varios miles de dentaduras hermosas y sanas para el porvenir.

Bergerac

Desde hace tiempo hemos venido señalando la importancia que en otros países se le da a la profilaxia bucal por la íntima relación que ella tiene con el buen desarrollo del niño y vigorosa formación de los individuos.

Es motivo de particular atención de aquellos Gobiernos, preparar eficientemente a la generación escolar, para que pueda luchar más tarde con éxito por el progreso y bienestar de su patria.

Las naciones que tienen como base hombres sanos y fuertes son las vencedoras en esa lucha universal de la humanidad. Los pueblos débiles o raquíticos son absorbidos y repudiados; por eso, si no queremos ser de éstos, debemos buscar el secreto de la grandeza de aquéllos.

En todas ellas encontramos siempre como piedra angular de sus progresos, la *cultura* y la *higiene*.

Sabemos perfectamente que los pueblos incultos están incapacitados para comprender y aplicar la higiene. Dentro de la amplia acepción de la palabra higiene hay comprendidas muchas ramas; debo yo esta vez referirme únicamente a la higiene bucal, para que se pueda apreciar en todo su valor la importancia de la fiesta del cepillo de dientes que tendrá lugar mañana sábado en la Quinta Normal.

Según el sabio Miller, en una boca desaseada, es decir que tenga dientes cariados o raigones, existen por término medio 1,140.000,000 de microbios, lo suficiente para infectar con su aliento todo lo que se interponga a su alcance. Estos gérmenes viven en estado latente esperando la ocasión para excitar su virulencia y proliferación. Mueren miles de personas por causas que tienen su origen en la boca; en esa infinidad de microbios que señala Miller están comprendidos todos los de la patología humana, como ser el de la grippe, sífilis, difteria, tifus, etc., y el doctor Walin, de Norte América, agrega que el 40% de los tuberculosos no lo serían si hubieran cuidado de la higiene bucal.

La situación anatómica de la boca exige más que ningún otro órgano un mayor cuidado. Las funciones fisiológicas de los dientes son irreemplazables; una persona que tiene su dentadura sana mastica perfectamente sus alimentos y una vez mezclados con la saliva pasan al estómago e intestinos en condiciones de fácil digestión y asimilación.

De esta manera el alimento ingerido no permanece en el estómago más de seis horas, tiempo suficiente para una digestión normal.

Por el contrario, una persona con dentadura cariada o enferma no mastica los alimentos y junto con deglutirlos en malas condiciones van acompañados de sustancias sépticas o infectas, productos de las caries, raigones o encías inflamadas.

El estómago, para digerir estos alimentos, necesita de un mayor trabajo y tiempo que luego lo agotan, como lo manifiesta la presencia de fermentaciones y molestias que son el principio de las dispepsias, anemias, gastralgias, irritaciones, úlceras y por fin el cáncer, como lo han demostrado los doctores Mayo y Steadman.

Esto confirma aquello de que el estómago es el reflejo del estado de la boca y viceversa y que sin estómago sano no hay salud y que sin salud no hay felicidad posible.

Esta es la causa que ha movido a la Sociedad Odontológica al organizar la fiesta del cepillo dental; prevenir el mal en los niños, en esos seres divinos e inocentes cuyos sufrimientos conmueven los corazones más duros y que no evitarlos, es demostrar sentimientos de inhumano egoísmo.

Los hermanos Forsyth, de Boston, impresionados por los quejidos de un niño, donaron cuatro millones de dólares para fundar una «Enfermería o Instituto Dental para niños», en donde son atendidos y hospitalizados.

Repertorio Americano

Revista de la prensa castellana y extranjera.
De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos.

Publicado quincenalmente por

GARCÍA MONGE y Cía.,
EDITORES

Apartado 533

SAN JOSÉ, Costa Rica, C. A.

ECONOMIA DE LA REVISTA

El número suelto .... ¢	0-50
La serie de 5 números, pagada por anticipado y solicitada a la Administración.......	2-00
Para el extranjero, el número suelto .... $	0-15 oro am.
La serie anual (24 entregas)...	3-50 » »
La página de avisos, por inserción........................	20-00 » »

En el contrato semestral de avisos se da un 5% de descuento. En el anual, un 10%.

Por observaciones verificadas en ese país, se ha podido ver que el cuidado de la dentadura en los escolares da un beneficio de un 99.8 por ciento demostrada por una mayor vigorización físico-mental y un espíritu superior de respeto a sí mismo.

En muchas ciudades europeas como norteamericanas no sólo hay clínicas dentales públicas, sino que en los asilos, hospitales, establecimientos escolares, talleres de fábricas o industrias, etc.

Los Estados Unidos, con sus originales ideas prácticas de bien público, fué el primero en el mundo, el año 1916, que celebró la fiesta del cepillo de dientes. Durante la semana que duró la fiesta, las escuelas, sociedades dentales, la dirección de sanidad y la prensa toda sostuvieron verdadera campaña de higiene bucal. En los jardines y parques de Nueva York se reunieron 800 mil niños para oir conferencias y aprender a usar el cepillo dental.

El primer país de Sud América que imitó tan objetivo como higiénico ejemplo, fué el nuestro. En efecto, en noviembre de 1916, la Escuela Normal de Preceptoras, sin duda alguna la más a propósito para enseñar y difundir la higiene, en cooperación con la Sociedad Odontológica, organizó con éxito la fiesta del cepillo dental.

Este año se ha querido despertar en el público un mayor interés, porque se ve que las enfermedades a los dientes y sus complicaciones constituyen hoy día un verdadero peligro racial, quizás un signo degenerativo, el 99½% de los habitantes sufren de caries dentaria.

Contrista el espíritu pensar que un pueblo favorecido tan generosamente por la naturaleza no haya sabido aprovechar su situación.

Esta campaña de sanidad pública es uno de los mejores preservativos contra las epidemias que diezman el pueblo y por eso se ha dicho que quien conserva la boca aseada está inmune de un gran número de enfermedades.

Por todas estas razones es de desear que los niños sin distinción de clases asistan a la fiesta del cepillo dental.

VICENTE REAL

LECTOR amigo: ¿A usted deveras le gusta el REPERTORIO? Pues consígale un suscritor más, un aviso más. Es el mejor servicio que puede hacerle. Como también indicarle las personas que podrían recibirlo. Nos cabe el derecho de tanteo con ellas.

EDITOR Y FILANTROPO

CUADROS DE LA NATURALEZA

HA aparecido el tomo 3º de esta interesante obra de don Joaquín Antonio Uribe, con el prólogo de don Tomás Cadavid Restrepo que fué publicado en una de nuestras ediciones anteriores. No son inferiores estos nuevos simpáticos cuadritos de don Joaquín a los publicados anteriormente: campean en ellos siempre la amenidad de estilo, la suave ironía envuelta en afable sencillez y el amor a la naturaleza dictando sabrosas e interesantes enseñanzas.

Es este un libro llamado a agotarse rápidamente por su verdadera importancia, y por ser el primer tomo de una «Biblioteca Popular» ideada para fines caritativos por don Timoteo Jaramillo y de la cual copiamos aquí el Prospecto:

«Esta biblioteca tiene por objeto dar a conocer el mayor número de obras nacionales que sea posible y propender, así a la divulgación de conocimientos útiles para el mejoramiento del país, allegando además fondos para ayudar a desarrollar varias de nuestras instituciones de mejoramiento social. Su producto será destinado, después de deducir el gasto de su impresión, así:

«Un 10 por ciento para la Sociedad de Mejoras Públicas.

«Un 10 por ciento para el Hospital de San Vicente de Paul.

«Un 20 por ciento para la Renta de Papel Periódico.

«Un 20 por ciento para la protección de la Infancia.

«Un 40 por ciento para el autor de la obra que se publique, y si éste optare por regalar el original, se aumentará en un 10 por ciento lo que corresponde a las Instituciones beneficiadas».

Los cables del "Repertorio"

Para interpretar a Monroe

Se propone la celebración de un congreso de internacionalistas con el objeto de fijar el alcance de la famosa doctrina

VALPARAÍSO, junio 1º—La celebración de un Congreso Pan-Americano de internacionalistas convocado por los principales periodistas de Norte América y Sur América, ha sido propuesta por Juan Ignacio Gálvez, publicista chileno, redactor de *El Mercurio* de esta ciudad, con el principal

objeto de definir el alcance y la significación de la Doctrina de Monroe.

Los miembros del Congreso serán escogidos, de acuerdo con su plan, por los directores de los principales periódicos de cada país, incluyendo el Canadá, cinco por cada uno, y se reunirán en lo que resta de año, probablemente en Buenos Aires. La definición que se obtenga respecto a la doctrina, será presentada para que se adopte en la próxima Conferencia Pan Americana, que se reunirá en Chile.

Enrique José Varona protesta contra la ingerencia Norteamericana en Cuba

HABANA, 3 de junio.—El admirable filósofo Enrique José Varona, que permanece desde hace ya algún tiempo como espantado ante los hondos desequilibrios de la política cubana, ha dejado nuevamente oir su voz autorizada.

Ante el conflicto de las dos tendencias políticas que apoyan en Cuba la ingerencia norteamericana, Enrique José Varona ha declarado que esta actitud va contra el mismo decoro nacional.

Cualquier modo de reclamar del extranjero, en formas semejantes a las que proponen ambos partidos, es reconocer, tácitamente, la falta de capacidad para gobernarse.

La palabra—siempre admirable y oportuna—de quien es hoy la más alta representación del pensamiento nacional, ha sido objeto de multiples comentarios.

Será aprobado el Tratado entre los Estados Unidos y la República de Colombia

WASHINGTON, junio 3.—La subcomisión de Relaciones Exteriores del Senado ha recomendado a ese alto cuerpo la ratificación del tratado de los Estados Unidos con Colombia. Este tratado, en el cual tácitamente se le concede una reparación a Colombia por la segregación de Panamá, había sido detenido en su ratificación, primero por la oposición republicana a que se aprobara, porque tenía un preámbulo en que los Estados Unidos se declaraban arrepentidos de haber favorecido la separación panameña, frases que al fin desaparecieron del tratado, en atención a que en el Mensaje Presidencial que lo remite constan de todos modos; y después por el derecho del Presidente de Colombia que determina la confiscación de las propiedades petroleras de los extranjeros, lo cual ha sido declarado inconstitucional por el Tribunal Supremo de Colombia, desapareciendo de ese modo este último obstáculo para la aprobación del tratado. A Colombia se le concede una indemnización de veinte millones de pesos en dicho instrumento internacional. Se cree que pronto será aprobado.

El Presidente ideal

EL próximo Presidente de los Estados Unidos debe tener capacidad ejecutiva, perfecto conocimiento de la situación extranjera y de las relaciones económicas e industriales, conociendo al mismo tiempo la situación interior, y colocando el bienestar del país por encima de todos los intereses.

Debe tener un programa definido de reconstrucción; ser capaz de ajustar las diferencias entre el capital y el trabajo, y saber cómo reducir el costo de la vida. Debe ser un hombre que haya demostrado su aptitud para rodearse con los subordinados más competentes con que cuente el país, sin tomar en cuenta el espíritu de partido, y con la sola mira de dar a la nación el mejor gobierno que ha tenido. Pero entonces, como dijo el empleado de la agencia de colocaciones a una dama que buscaba criada ideal para su servicio, tendremos que exclamar: «No tenemos hoy en nuestras listas ningún querubín o serafín de esa especie».—*Tacoma Ledger*.

Imprenta y Librería Alsina—San José, Costa Rica